

En la basura del paritorio la mujer de limpieza ha tirado algunas hojas de papel. Arrugadas y sucias, están esperando su destino de ser quemadas. El pasillo huele a la limpieza y vacío. Mi embarazo de siete meses me ha traído aquí para consultarme con mi médico, para asegurarme que todo vaya bien. Qué aburrimiento... Ya llevo media hora esperando en este pasillo vacío y largo. Mi médico está atendiendo el parto. Así sin saber que hacer, estoy observando las acciones de la mujer de la limpieza, el único ser humano en el radio de 50 grados. Ella con el movimiento ligero de su mano se libra de las hojas que alguien habría olvidado (o habría querido olvidarlas) en la sala de maternidad. Para distraerme un poco, meto mi mano en la basura y saco una hojita. La escritura es un poco rara, parece infantil. Está escrito en idioma que había oído antes de mi abuelo, el refugiado, que buscaba la vida mejor en Europa. ¡Qué interesante! A ver de que se trata. Empiezo a leer y saco una hoja por una...

AGOSTO

Ya hace una semana vivo en Europa. No entiendo nada, mi hermana trabaja 10 horas al día. No puedo tampoco ir a la farmacia, pedir lo que necesito. Tengo dolores en la tripa. Nadie me entiende.

Paseo por las calles, sorda y muda. Todo mi mundo ahora vive dentro de mí. ¿Pará que estoy aquí?

....

Lo que escribo ahora es el único mi interlocutorio silencioso. Díos mio, ¿quién me necesita aquí con mi embarazo? ¿Qué hacer? ¿Cómo lo soportaré? Vuelvo a leer lo que he escrito, mi mano escribe sólo preguntas. ¿Aborto?

NOVIEMBRE

He pasado la depresión, dicen es típico para el periodo de la crisis: sexto-septimo mes. Díos, quería matar al niño.

Un día alguien nos ha tocado la puerta. Era una mujer, periodista. Dijo que habla mi idioma, que le interesa mi caso: inmigración y embarazo. Dijo que soy muy valiente y feurte. Que tendré la vida. Sacó las fotos de mi tripa, que ya está más redonda. Empezó a visitarnos a menudo. Trascibir mis pensamientos. Me presentó a otras mujeres. ¡Me siento necesaria! Siento que mi niño está en seguridad.

JUNIO

Ya me he olvidado que me había metido escribir estas tonterías, pero ayer mientras volvía a casa, ví a multitud de la gente con las cabezas inclinadas sobre algun tejido en acera. El coche derribó al niño de siete años. La vida paró en 2 segundos. La gente admiraba saboreándolo. Luego lo contarán a los vecinos.

¿En qué estoy pensando? ¿Para qué nacer y ser nacido? ¿Para que luego pueda servir a la basura de los telediarios?

....

He empezado a engañarme. He decidido si no pensar en el embarazo, va a desaparecer. ¿Qué puedo hacer con este milagro, que tengo dentro de mí?

¿Aborto? ¿Porqué han creado la palabra tan horrorosa? Tal vez, para que el mundo tenga miedo de esto y no lo haga.

¡Aborto!

JULIO

No he hecho el aborto. Ya estaba lista, pero me llamó mi hermana. Se colocó en Europa. Dijo que me ayudará. Dijo que me cuidarán allí. Dijo que mi niño pordía ser útil.

Antes que sea tarde, tengo que marcharme. En Europa me cuidarán. Tendremos futuro y el pasaporte europeo.

....
He reservado el billete. He gastado casi todo mi dinero, pero luego ya será fácil. Allí está mi hermana. Allí es Europa. ¡Tendré el niño!

SEPTIEMBRE

Pensaba que ya no volvería escribir, que sentido tiene leer estas depresiones. Pero estoy en el hospital ahora, y para distraerme he decidido volver a escribir. Estoy en mi quinto mes de embarazo. Ya veo mi tripa un poco redonda y siento la vida dentro de mí. Alguien me cuida aquí. En el hospital. Sospechan el aborto espontáneo. Tengo miedo que después de haber sobrevivido tantas cosas y salvandome sólo con el idea de niño, ahora puedo perder mi última esperanza ser feliz.

.....
¡No quiero aborto!

DICIEMBRE

He empezado a comunicar un poco en nueva lengua. Practico con mi tripa. Hablamos por turno. Así que mi niño no tendrá el problema que casi me mató. Voy a dar a luz en el centro especial. Recibiré ayuda como la madre soltera. Aquí no estoy sola. No tengo miedo dar a luz.

OCTUBRE

Acabo de tomar un vaso de ron. Ahora me siento ligerita. ¿El daño para el feto? Da igual. Con esta hoja quiero acabar con este viaje tonto al mundo de sueños - Europa. Nadie me quiere aquí con lo que tengo dentro de mí. ¿Igual lo tiro de mí? Quiero tomar un poco más. Y luego igual atreveré. Lo haré. Luego vuelvo a casa, en cualquier modo. Volveré a mi vida de antes. Sí, tenía mi trabajo. Los amigos... ¡Chin-chin!

MAYO

Antes yo pensaba que es difícil descubrir si fueras embarazada o no. Preguntaba a mi mamá, cómo lo había descubierto en sus tiempos. Ella se sonreía, pero no me explicaba nada. Hoy estaba volviendo a casa después del trabajo y pensaba como puedo ir a la ciudad. Tengo que coger autobús y luego hablar con él. Tenemos que discutir todo. Tengo mucho miedo. Sé que estoy embarazada. Lo había entendido aquella noche, cuando habíamos decidido jugar los juegos de adultos. Al final entender es muy fácil. Por eso se reía mi madre.
¿Cómo empezar a hablar con él?

... ..
No tengo ningún pensamiento. Esta mirada - la volveré a soñar en mis pesadillas. Larga, dura, incomprensible. "¿Crees que hay sentido dar a luz? No estamos capaces, ¿no lo puedes entender?"

....
He decidido escribir estas hojas. Una por mes. Algunas palabras. Así me parece luego más claro. Vuelvo a leer, reconstruyendo los detalles de conversaciones, las conclusiones. Mi primera hoja del embarazo. ¿Cuántas al final me atreveré a escribir?

ENERO

Hoy he dado a luz... Gracias...

Olesia Kryvonos